


INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS DOCENTES EN LA ETSA

Libro de actas, noviembre 2016



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS DOCENTES EN LA ETSA

Libro de actas, noviembre de 2016

Edición:

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla
Avda. Reina Mercedes, 2, 41012 Sevilla

RU books

Plaza Ruiz Valle, 29008 Málaga

Coordinadora de la edición:

Ana Rosa Diáñez Martínez

Editores:

Pablo Arias Sierra, Juan Cascales Barrio, Ana Rosa Diáñez Martínez, Rafael Herrera Limones, José Antonio López Martínez, Jose Luis Pérez de Lama Halcón, Paloma Pineda Palomo, Francisco Sánchez Quintana, Cristina Soriano Cuesta, Narciso Jesús Vázquez Carretero.

Portada:

Recolectores Urbanos. Imagen de portada por Ana Rosa González Diáñez

Diseño colección:

Recolectores Urbanos

Maquetación e Impresión:

Recolectores Urbanos - Mas que libros

Los derechos sobre las imágenes publicadas son propiedad de sus respectivos autores.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento mecánico, incluyendo fotocopia o cualquier otro sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura.

© de esta edición: ETS de Arquitectura. Universidad de Sevilla 2017

© Narciso Jesús Vázquez Carretero

© de los textos: sus autores, 2017

© de los proyectos: sus autores

© de las imágenes: sus autores

Se han hecho todas las gestiones posibles para identificar a los propietarios de los derechos de autor de los textos y las imágenes. Cualquier error u omisión accidental, que tendrá que ser notificado por escrito al editor, será corregido en ediciones posteriores.

ISBN: 978-84-944786-4-2

Depósito Legal: MA 1131-2017

SEVILLA JULIO 2017

Publicación financiada por el II Plan Propio de Docencia de la Universidad de Sevilla.

ÍNDICE GENERAL

- 9 **Presentación**
Narciso Jesús Vázquez Carretero
- REFLEXIONES EN MATERIAS BÁSICAS Y OBLIGATORIAS**
- 13 **Presentación de una herramienta guía para la tutorización de las horas no presenciales**
Begoña Blandón González, José Antonio Romero Otero
- 25 **Aprendizaje contrarreloj. Arquitectura por horas**
Rafael Casado Martínez, Luz Fernández-Valderrama Aparicio, Antonio Herrero Elordi, Eva Luque García, Amanda Martín-Mariscal, José Luis Bezos Alonso
- 41 **El aprendizaje basado en problemas. Un caso práctico en arquitectura**
Antonio Delgado Trujillo, Enrique de Justo Moscardó, Manuel Vázquez Boza, Marta Molina Huelva
- 55 **Ecología urbana: Introduciendo competencias transversales y genéricas en el aula**
Esteban De Manuel Jerez, Marta Donadei
- 67 **El viaje hacia la arquitectura**
Victoria Fernández-Palacios Melgarejo, Ana Yanguas Álvarez de Toledo
- 79 **La docencia de la ideación en arquitectura**
Victoria Fernández-Palacios Melgarejo, Ana Yanguas Álvarez de Toledo
- 91 **Apuntes del natural. El cuaderno de dibujo y el aprendizaje personalizado**
Antonio Gámiz Gordo, José María Gentil Baldrich
- 103 **Aprendiendo a desmontar la clase magistral**
Carmen Guerra de Hoyos, Julia Rey Pérez, Marta García de Casasola Gómez
- 113 **Cómo reducir los niveles de abandono mediante el uso del aprendizaje cooperativo**
Lola Goytia Goyenechea, Nieves Martínez Roldán
- 123 **Plataformas virtuales e integración de herramientas digitales para el aprendizaje de Acondicionamiento e Instalaciones en Arquitectura**
Rafael Suárez Medina, Alicia Alonso Carrillo, Pedro Bustamante Rojas, Rocío Escandón Ramírez, Carlos Paneque Macías
- 135 **Acciones complementarias en la transferencia de investigación en ciudad contemporánea a la docencia de grado en fundamentos en arquitectura (5º curso)**
Carlos Tapia Martín, Manoel Rodrigues Alves

REFLEXIONES EN MATERIAS TRANSVERSALES

- 151 **Arquitectura y patrimonio cultural. La experiencia docente en Proyecto Fin de Grado (Plan 2010)**
José Manuel Aladro Prieto, María Teresa Pérez Cano, Daniel Navas Carrillo
- 165 **El cliente entra en la escuela: Diseño participativo de viviendas**
Esteban De Manuel Jerez
- 175 **Intervención patrimonial desde una perspectiva interdisciplinar: Los talleres de arquitectura en el marco del EEES**
Eduardo Mosquera Adell, Blanca Del Espino Hidalgo, Lourdes Royo Naranjo

REFLEXIONES EN MATERIAS OPTATIVAS

- 187 **Herramientas digitales en la docencia de arquitectura. Experiencia docente en la asignatura "dibujo y máquina"**
María Josefa Agudo-Martínez
- 195 **El uso de las nuevas tecnologías para la innovación docente: La aplicación CARTUJAPP. Un proyecto de realidad aumentada en el aula sobre los jardines del Monasterio de la Cartuja**
Blanca Del Espino Hidalgo, María Teresa Pérez Cano, Manuel Vigil-Escalera Pacheco
- 205 **La introducción de los concursos de arquitectura como herramienta de aprendizaje activa, en la enseñanza de la arquitectura ambiental**
Rafael Herrera Limones, Antonio García Martínez, Ángel Luis Candelas Gutiérrez, Milagrosa Borralló Jiménez, Reyes García Rodríguez, Pilar Mercader Moyano

APUNTES DEL NATURAL. EL CUADERNO DE DIBUJO Y EL APRENDIZAJE PERSONALIZADO

Antonio Gámiz Gordo

José María Gentil Baldrich

Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Universidad de Sevilla

Resumen

El arquitecto necesita expresar la realidad tridimensional en dibujos, que constituyen un lenguaje distintivo de nuestra profesión, con el que se expresa el pensamiento arquitectónico. Aunque los ordenadores son hoy una imprescindible herramienta gráfica, por sí solos no resuelven el problema de la adecuada percepción, análisis e ideación de la arquitectura, ni la integración de conocimientos arquitectónicos, cada día más especializados y fragmentados. En este sentido resulta fundamental el apunte del natural, que además de favorecer el desarrollo de la visión espacial, obliga a interpretar la arquitectura de forma intencionada y a comprender las esencias de lo percibido, mediante códigos gráficos personalizados. El lápiz mantiene hoy su plena vigencia en las Escuelas de Arquitectura junto a los últimos avances tecnológicos, pero el reducido tiempo de docencia contrasta con la naturaleza del aprendizaje gráfico, que requiere una prolongada experimentación, cierto tiempo de maduración y perseverante constancia. El cuaderno de dibujo facilita la exploración y acumulación de todo tipo de experiencias, incluso vitales, y su reiterada revisión crítica suele impulsar nuevas ideas. El objetivo es dibujar, se trata de entender el dibujo no como simple resultado, sino como un proceso de formación del pensamiento arquitectónico, como un medio para cultivar el conocimiento, la memoria y la imaginación. El apunte no es una simple percepción estética, es una visión comprensiva e integradora. El uso del cuaderno debe trascender la docencia del dibujo e implicar a todas las asignaturas y materias docentes, junto a las inquietudes más personales, sin olvidar el carácter lúdico del dibujo, más allá de la estricta disciplina.

Palabras clave:

Arquitectura, Dibujo, Apuntes, Cuaderno, Aprendizaje

1. Introducción

A lo largo de la historia han existido diversos tipos de aprendizaje de la arquitectura, que han oscilado entre el puro empirismo y el actual modelo teórico. En otros tiempos los aprendices se iniciaban a pie de obra, sin apenas teoría, mientras que hoy los estudiantes adquieren sus conocimientos lejos de la obra, a través de ejercicios teóricos o gráficos. En este texto se reivindica la importancia de los apuntes del natural, que favorecen el necesario contacto personal del estudiante con una realidad que transformarán como arquitectos, más allá de las aulas y de la pantalla del ordenador.

Tanto en la práctica profesional como en el ámbito docente, resulta imprescindible recorrer o buscar caminos inéditos, experimentando nuevas situaciones para cultivar la memoria y la imaginación, dibujando e interpretando la realidad espontáneamente. Sin embargo, a menudo se pierde el fundamental carácter lúdico del dibujo, que sólo se queda en la estricta disciplina, siempre necesaria pero nunca suficiente.

La importancia de personalizar el aprendizaje de la arquitectura y el dibujo puede ilustrarse con variadas opiniones. En relación con la actuación del profesorado, Manuel Baquero decía: *Se puede orientar, explicar e incluso corregir, pero siempre con ánimo de aflorar lo que cada alumno puede llevar innato. Y si no, pensemos quién pudo enseñar a Eisenman el purismo geométrico.*¹

También cabe recordar las opiniones de Antonio Fernández Alba, que reivindicaban el aprendizaje personalizado en las escuelas de Arquitectura de España de finales del siglo XX: *El alumno debe ser responsable de su propio aprendizaje [...] El desarrollo de las aptitudes sociales y personales es tan importante como la adquisición de conocimientos [...] Los esfuerzos del alumno, para planificar, ejecutar y evaluar su propio trabajo deben ser aceptados como legítimos por parte del profesor... [...] La evolución de los conocimientos basados en el trabajo diario más que en los exámenes. [...] la motivación de los alumnos...*²

Hoy se debe seguir reivindicando el aprendizaje personalizado, frente a quienes puedan pensar que la enseñanza universitaria, y en especial de la Arquitectura, podría sistematizarse como la cadena de montaje de una fábrica. La racionalización del pensamiento creativo y de su docencia ha sido una ilusión de todos los tiempos, muy difícil de conseguir: junto a los argumentos técnicos y científicos deben considerarse cuestiones personales o culturales, dada la evidencia de los fenómenos no racionales siempre presentes en la creación científica y artística. En este sentido, la arquitectura y el dibujo de arquitectura deben entenderse como hechos culturales en su sentido más amplio, como partes de una compleja realidad, nunca como fenómenos aislados o independientes.

[1] Baquero M. (1988). 13.

[2] Fernández Alba, A. (1975). 19-20.

Asimismo debe considerarse que en nuestra disciplina, gran parte de lo que se aprende se hace mediante la propia visión, el más capacitado de los sentidos humanos. Más que visión deberíamos decir 'mirada', porque no hay visión ingenua. Cuando uno dibuja, mira, elige, descarta, fija... la arquitectura se piensa y se comunica a través del denominado pensamiento gráfico: el arquitecto precisa mirar y expresar gráficamente. El dibujo contribuye a estabilizar o acotar la naturaleza fugaz y vaporosa de las ideas, que al dibujarse, pueden retomarse, desarrollarse, reafirmarse y hacerse más claras y poderosas. Con el dibujo puede recordarse lo que, de otra forma, se habría olvidado.

La razón por la que el dibujo es necesario como un lenguaje para la arquitectura se explicaba en el siglo XIX de la siguiente manera: *No todas nuestras ideas son de una naturaleza que puedan ser comunicadas por medio de una lengua escrita o hablada. Aquellas que se refieren a las formas y posiciones de los cuerpos en el espacio están especialmente en este caso; necesitan a menudo ayudar al discurso, para transmitirlos, con representaciones dirigidas a la vista.*³

Julio Cano Lasso destacaba -con cierta sorna- la importancia del dibujo como lenguaje propio de la arquitectura: *Creo que el arquitecto debe procurar adiestrarse en el dibujo. Porque además es un medio de convencer; lo único que nos reconocen los demás a los arquitectos es que dibujamos mejor*⁴ (figuras 1 y 2).

Al igual que ocurre con otros lenguajes, es necesario un aprendizaje para usar el lenguaje gráfico con intencionalidad y visión crítica, conociendo la arquitectura al tiempo que se la dibuja, porque el dibujo es también un método de conocimiento de lo que se está representando. Como indica Helio Piñón: *se debe aprender a dibujar a medida que se aprende a hacer arquitectura. Una cosa y otra deben ser lo mismo. A menudo se piensa sólo aquello que se sabe representar, nosotros dibujamos tan sólo lo que conseguimos conocer.*⁵ Y al contrario, tan solo conocemos verdaderamente lo que dibujamos.

2. Objetivos

El presente texto trata de subrayar -dentro del ámbito general del dibujo- la importancia de los apuntes del natural en la formación del arquitecto. Estos apuntes nunca deben entenderse como una simple sustitución o mimesis de las apariencias, ni como una simple aplicación de convenciones, sino como algo mucho más rico y complejo: la expresión del propio pensamiento de la arquitectura, que siempre debe atender a unas intenciones u objetivos, a una mirada. Los apuntes del natural favorecen el descubrimiento personalizado de la compleja realidad externa y sirven para concretar ciertas ideas a partir de ella, posibilitando su comunicación. Dibujar del natural es crear ilusiones o ideas con datos del modelo real que se suman a los datos procedentes de los propios esquemas mentales. Debe insistirse en la importancia de los apuntes del natural como expresión del pensamiento personal del hecho arquitectónico.

[3] Vallée, L. L. (1819). *Traité de Geometrie Descriptive*, París, Vve. Courcier, IX.; en Gentil, J. M. (1988).

[4] Lapuerta, J. M. (1997), 24.

[5] Baquero, M. (1991), 5-21.

Además se trata de fomentar el uso del cuaderno de dibujo como medio de libre experimentación para todo tipo de inquietudes y curiosidades, para plantear nuevas situaciones y ensayar recursos, para agudizar la percepción, para cultivar la experiencia visual de la arquitectura y acumular ideas en la propia memoria. Nada hay en la imaginación que no esté antes en la memoria, y la mejor forma de alimentarla es la visión directa de las obras de arquitectura. Y, por qué no decirlo, se pretende que el apunte sea un medio de reafirmación personal del alumno, cuando alcance una mirada propia de lo que otros seguramente verán distinto.

3. Metodología

El aprendizaje es un proceso constructivo interno. No es suficiente la presentación de contenidos o información para que el estudiante aprenda, es necesario que la construya mediante su propia experiencia personal. Debe considerarse al alumno como protagonista y no como simple receptor de las ideas del profesor o de la web. Aprender implica la progresiva creación de nuevos esquemas mentales, de nuevas miradas. Cuando se capta un concepto o idea nueva, los esquemas se amplían y especializan, la percepción se vuelve más activa y las redes de conocimiento personal se hacen más tupidas al adquirir más alto grado de distinción y matización.

Es importante que el estudiante construya sus conocimientos interactuando con la realidad, fomentando relaciones entre las nuevas ideas percibidas y las que ya trae de sus experiencias anteriores. Así, el aprendizaje del dibujo de apuntes consiste en la construcción abierta de una especie de mapa con ideas propias sobre del mundo de la arquitectura. Se dibujará mejor cuanto más se practique, cuantos más recursos o referencias se incorporen a los esquemas disponibles y, por tanto, cuanto mejor se sepa ver.

Por ello se debe considerar el dibujo como un fenómeno activo (al igual que la percepción, la interpretación o el análisis...) y no tanto como un simple resultado. Cada dibujo debe entenderse como un proceso personal de conocimiento, que responde a ciertos estímulos o fines, ante los cuales el dibujante debe plantear estrategias o intereses, en un camino lleno de intenciones, alternativas y soluciones distintas.

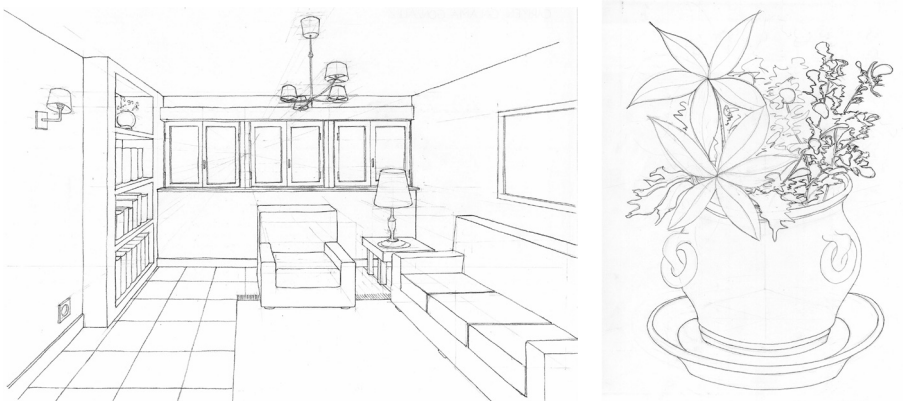
Un adecuado análisis resulta fundamental para buscar y concretar los signos gráficos que sirvan como una síntesis eficaz y de fácil comprensión. La dificultad de dibujar no sólo está en comprender y retener una determinada forma en la memoria, supone además traducir esa realidad a esquemas gráficos compuestos por líneas, manchas o colores. El estudiante debe tomar sus propias decisiones de forma reflexiva, elegir los pasos pertinentes dentro de cada proceso gráfico. En cada dibujo se realizan ensayos, ajustes y corrección autocrítica. Haciendo se aprende a hacer y se aprende a pensar, y pensando se ajusta la acción y el conocimiento que dirige la acción. El aserto del *camino* y el *caminante* es tópico, pero es verdad.

En los apuntes a mano alzada deben usarse grafismos auxiliares, o encajes que permitan el control geométrico de la forma según los mecanismos de la perspectiva

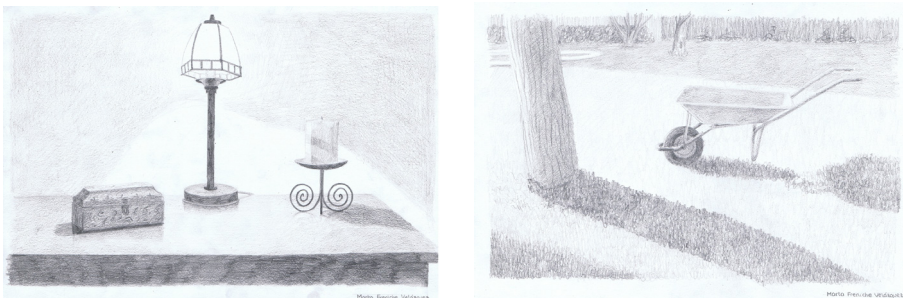
cónica, cuyos fundamentos favorecen una ordenada visualización de la arquitectura obligada por nuestro entorno cultural. Desde la práctica, deben manejarse con soltura los conceptos de línea de horizonte y altura del punto de vista, puntos de fuga, elección de los adecuados encuadres, mecanismos para fijar las proporciones, además de otras cuestiones que inciden en la percepción de las profundidades: escalas, iluminación, texturas, colores, etc. (figuras 1 y 2)

El apunte puede considerarse como una forma personal de escritura y su corrección tiene mucho de grafología. Se desarrolla en un formato, con un contenido y cierto sentido de lectura, en el que cobran protagonismo los distintos espesores o tipos de línea, que permiten codificar la expresión gráfica atendiendo a distintas cuestiones perceptivas o visuales: figura-fondo, contraste, agrupación, continuidad, proximidad, profundidad, transparencias... (figuras 3 y 4)

El aprendizaje se produce a través de entrenamientos o ejercicios con niveles de dificultad creciente en una práctica continuada. Los avances a veces son difíciles de predecir y, cuando llegan, son gracias a la motivación y al esfuerzo personal. El profesor debe aportar de forma permanente sesiones teóricas y críticas como marco reflexivo de su desarrollo, como estímulo y apoyo a la progresión del alumno, en función de las demandas de la práctica.



Figuras 1 y 2. Apuntes a línea de la propia casa y de maceta (Dibujo 1: Carmen Calama González)



Figuras 3 y 4. Apuntes libres con sombras (Dibujo 2: Marta Freniche Velázquez)

La componente exploratoria de los ejercicios planteados suele motivar cambios en los supuestos iniciales en función del desarrollo de los mismos. Esto no debe ser entendido como un incumplimiento de los programas o de los proyectos docentes, sino como una necesaria revisión o ajuste, que permita acomodar al proceso del curso a los estudiantes, que tienen experiencias previas muy distintas o que, a veces, reducen la dedicación para atender otras asignaturas o asuntos personales... O sea, una planificación demasiado estricta puede resultar inadecuada y deben considerarse los ajustes precisos para aprovechar mejor las circunstancias sobrevenidas.

En el cuaderno de dibujo debe acumularse todo tipo de información sobre los modelos estudiados u otros similares: esquemas de plantas, fotos, textos con noticias históricas del contexto, de los autores, incluso imágenes pictóricas u obras de literatura o pensamiento... pruebas, ensayos, intenciones, curiosidades, aficiones, o textos con impresiones personales. Debe entenderse como un diario personal gráfico en el que, por supuesto, pueden aparecer actividades que el estudiante realiza en otras asignaturas. Como ya se ha indicado, el conocimiento en otras materias también se alcanza dibujando.

También debe subrayarse el interés del uso de cuadernos de dibujo en viajes, un tema de amplia tradición histórica, en el que aquí no se va a entrar⁶, y que fue objeto de un reciente Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica (2014). Cuando uno viaja y dibuja, lo vivido se fija en lo más profundo de la propia experiencia; fija el recuerdo. El cuaderno de viaje suele ser pequeño y ligero, para llevarlo con comodidad. En sus páginas aparecen apuntes fragmentarios, según se presentan al azar del encuentro, ejecutados con rapidez y espontaneidad para descubrir la esencia de los temas observados. Dibujar obras de reconocida calidad resulta del mayor interés pedagógico, según sugería Leonardo da Vinci: *copia primero los dibujos de los buenos maestros y haz esto según arte y del natural...?*⁷.

Al igual que otros muchos arquitectos a lo largo de la historia, Le Corbusier solía llevar un bloc de tamaño de bolsillo, y se han conservado más de setenta a lo largo de su vida, para anotar ideas, impresiones y anécdotas, fuente de muchas ideas posteriores. Otro arquitecto fervoroso practicante de los apuntes de viaje, Alvaro Siza, considera que *el mejor aprendizaje para un arquitecto es viajar, ver las cosas en directo. No se pueden crear cosas de la nada. (...) Viajar, individual o colectivamente, es una prueba de fuego. Al partir, cada uno de nosotros deja atrás un saco lleno de preocupaciones, tensión, aburrimiento, tedio, prejuicios (...) En una pausa de un verdadero viaje, los ojos, y a través de ellos la mente, ganan capacidades insospechadas. Aprendemos desmedidamente; lo que aprendemos reaparece, disuelto, en las líneas que después trazamos.*⁸

[6] Gentil, J. M. (2014).

[7] Vinci, L.: "Del orden en la práctica del dibujo", *Tratado de pintura*; en Gómez, J. J. (1995), 567.

[8] *L'Architecture d'aujourd'hui*, nº 278, 59-68, dic.1991 (Boston, abril 1988); en Gámiz, A. (2003), 120.



Figuras 5 y 6. Dibujos libres (Dibujo 4: Enrique Álvarez Salamanca)

4. Resultados

Debe considerarse que una cosa es el método de enseñanza que aparece en los proyectos docentes o en los programas de asignaturas y otra muy distinta, no contrapuesta, la práctica de la enseñanza impartida. En las aulas se plantean tal cantidad de situaciones académicas y personales que cualquier método es insuficiente para justificar la infinidad de actuaciones docentes necesarias, que superan en la práctica cualquier idea que pueda esbozarse de forma teórica. En nuestra actividad docente se realizan constantemente procesos de ensayo, ajuste y corrección autocrítica.

La valoración de errores es importante, deben analizarse y comentarse crítica pero constructivamente, nunca como un simple rechazo o fracaso. Se debe reconducir cada proceso gráfico, adoptando una posición correctora -que es lo que quiere decir corrección- de los esquemas mentales del alumno en ese momento. Para apreciar mejor el valor de los errores, en determinados ejercicios puede prohibirse el empleo de goma de borrar, o exigir el uso de tinta, que no permita correcciones, sino una vuelta al principio...

Y de igual forma que en la escritura se pueden adivinar ciertos rasgos sobre el carácter de la persona que escribe, a partir del dibujo se reconocen atributos de la arquitectura y de la personalidad de su autor, de su forma de ser irrepetible, de sus capacidades... El lenguaje gráfico posee una vertiente emotiva, que permite comunicar ideas más allá de las cuestiones esenciales o primordiales. (figuras 5 y 6)

Así, el cuaderno de dibujo resulta fundamental para recopilar y ordenar ideas gráficas, para que no se pierdan, según la experiencia descrita por Enric Soria con estudiantes de arquitectura: *un papel suelto es un papel pisado con una huella, ¿no? (...), pisoteado, un papel que se lleva el viento, y con él, las ideas que contenga. (...). Hacen el bloc, pero lo usan de otro modo, por supuesto para obtener ideas, pero como dibujan mal les da vergüenza enseñarlo, y no lo enseñan, y cuando les exigas que te lo muestren, te quedas mirando, y lógicamente puedes hablar mucho sobre lo que*

encuentras en un bloc (...). Es verdad que hay un momento en que necesitas poner un orden a todo lo que has hecho...?

5. Discusión y conclusiones

Resulta difícil creer que los programas, proyectos docentes o previsoras metodologías, resulten por sí solos garantía de éxito en el aprendizaje. Las claves de una adecuada docencia suelen depender de otros muchos sencillos factores que ordenan o facilitan nuestras tareas: la consideración del nivel inicial del alumno; la adecuada motivación; el fomento de la curiosidad; las estrategias adecuadas a cada problema; el apoyo al propio aprendizaje de los alumnos en cuestiones que le interesen, ofertando otros motivos de interés o formas de ver las cosas... Se debe fomentar la asistencia continuada a clase, prestando más atención a los procesos que a los resultados; evitando la monotonía de las clases con ejercicios cortos que mantengan el estado de alerta necesario ante cada problema; favoreciendo la espontaneidad, soltura y naturalidad de los estudiantes en la toma de decisiones, etc. Y se les debe dotar de unos conocimientos teóricos con el suficiente nivel, que distinga esa enseñanza de una mera formación profesional.

En todo caso se deben evitar recetas aplicadas sin una adecuada reflexión; por el contrario es imprescindible despertar en cada estudiante una actitud crítica, para que adopte criterios propios en sus dibujos y en su aprendizaje de la arquitectura, enfrentándose a procesos en los que debe intuir soluciones, tomar iniciativas y decisiones propias... llegando a la libertad y a la soledad propia del artista, según palabras de Luis Moya: *el artista se siente verdaderamente libre y sólo, con una responsabilidad que no puede compartir con nadie, aunque esté rodeado de gente.*¹⁰ Esta situación de soledad, habitual en nuestra práctica profesional, debe tomarse en sentido positivo, según sugiere Lluís Clotet: *Cuando dibujo estoy sentado. Dejo pasar el tiempo, pienso y disfruto. Es un excelente compañero en la soledad.*¹¹

En los preparativos de cada ejercicio el profesorado debe aportar explicaciones e ideas de referencia en clases teóricas. Y después cabe recordar unas palabras atribuidas a Goethe que decían que no podemos hacer otra cosa que apilar leña y dejarla que se seque; se incendiará a su debido tiempo. O sea, debemos confiar en las capacidades e inquietudes personales de los estudiantes, pues en las materias gráficas suele necesitarse cierto tiempo de reposo o maduración para que las ideas acumuladas se organicen adecuadamente. Pero a veces es difícil no precipitarse ante las prisas o escasos tiempos que imponen los actuales planes de estudios.

En este sentido debe subrayarse la importancia de algunas asignaturas optativas o de libre configuración, en las que el alumno puede ampliar y compartir experiencias

[9] Soria, E. (28/05/97); en Conte Pomi, G. (1998). Sobre el uso del cuaderno véase Melián, A., Núñez, J. D., Palomino, M., Bravo, A., Saavedra, M. (1996).

[10] Moya, L. (1991), 170-171.

[11] Clotet, L., Roqueta, S., Soria, E. (1991), 29.



Figuras 7 y 8. Dibujando en cuadernos, Casa de Pilatos (Sevilla, 24-04-2013) (asignatura libre configuración "Dibujar la ciudad - Urban Sketchers", José María Lerdo y otros)

de forma muy libre, como ha ocurrido en la asignatura "Dibujar la ciudad. Urban Sketchers" que en la E.T.S.A. de Sevilla viene dirigiendo el profesor José María Lerdo de Tejada desde hace unos años¹², junto a otros profesores o expertos dibujantes pertenecientes a un colectivo emergente en todo el mundo, los Urban Sketchers¹³ (figuras 7 y 8).

Respecto a la uso del cuaderno del dibujo y su indudable valor pedagógico, el británico Gordon Cullen ha sido especialmente metódico tomando notas y dibujos de la ciudad y ha ejercido notable influencia. Según éste, *un bloc de dibujo debe ser un diario personal de lo que te interesa y no una colección de dibujos acabados, reunidos para impresionar por su peso y número (...) pues el objetivo es "dibujar" y no el "dibujo". Suelo aprender más de dibujos imperfectos, estudiando los intentos fallidos para ver dónde y por qué fallé. Puedo aprender más (...) que a partir de un dibujo donde todo está en su lugar (...). Los dibujos logrados en cierta medida alcanzan su objetivo a causa de los fallos que he encontrado en los precedentes, en los que pasé por alto algunos escollos mientras dibujaba.*¹⁴

Para concluir este breve texto, a modo de reflexión final abierta, cabe recordar las siguientes palabras de Lluís Clotet: *Recuerdo que a los catorce años tuve un profesor de matemáticas (...) que nos decía que lo más importante para resolver un problema es la bondad de su planteamiento. Esto evidentemente no lo podíamos entender porque no nos interesaba en absoluto, lo único que queríamos era encontrar la solución que nos ligaba al aprobado o al suspenso. El planteamiento de los problemas era trabajo de los profesores. (...) Sin embargo, y hablando de nuestro trabajo, es escoger cuáles temas encontramos relevantes y cuáles no, cuáles son las cuestiones a las queremos dar respuesta y cuáles no, cuáles son, en una palabra, los propósitos de una obra, dónde está la labor creativa del proyecto, su máxima dificultad, dónde está la sabiduría o la tontería del autor. (...) Y es en esta fase inicial donde quedan*

[12] La iniciativa se extendió en octubre de 2016 a una reunión de arquitectos y otros dibujantes durante la XV Semana de la Arquitectura y su resultado se expuso en el Colegio de Arquitectos de Sevilla.

[13] Arévalo, F., Gámiz, A., Ruiz, L. (2014), 87-94.

[14] Cullen, G. (1961).

retratadas las preocupaciones éticas del arquitecto y seguramente las de cualquier actividad humana. (...) Y ¿Cómo conseguir que la enseñanza no sea solamente una práctica para resolver las preguntas planteadas por otros y que favorezca también la capacidad de cada alumno para concretar sus propios propósitos? (...) Pues no lo sé. Tendríamos que tener a mano algún pedagogo. Pero, en cualquier caso, nosotros no nos lo propusimos nunca y seguramente habría valido la pena intentarlo. (...) Quizás el último ejercicio, el proyecto final de carrera, tendría que ser fundamentalmente una conversación moral, una disertación del alumno sobre qué realmente le preocupa.¹⁵

Referencias

- Arévalo, F., Gámiz, A., Ruiz, L. (2014). Aprendiendo de los urban sketchers. El tiempo en el dibujo. En *Actas 15 Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica. El dibujo de viaje de los arquitectos*, 87-94, Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Baquero, M. (1988). Los Departamentos de Expresión Gráfica entre la autonomía y la dependencia. En *Actas del I Congreso Expresión Gráfica Arquitectónica*, 1986, Universidad de Sevilla.
- Baquero, M. (1991). De la arquitectura dibujada al dibujo de la arquitectura. En *Diario di una ricerca*, 5-21, Lericí.
- Cano Lasso, J. (1985). *La ciudad y su paisaje*, edición del autor, Madrid.
- Clotet, L., Roqueta, S., Soria, E. (1991). Una conversación sobre el dibujo en la escuela de arquitectura. En *Dibujos*. Barcelona.
- Cullen, G. (1961). *Townscape*. New York, Reinhold Pub. Corp.
- Conte Pomi, G. (1998). Imaginación, dibujo y proyecto. En *VII Congreso E.G.A.*, t. I, 357-358, San Sebastián.
- Fernández Alba, A. (1975). Arquitectura y Enseñanza. Aproximación a su ideología y práctica en la España contemporánea. En *Ideología y enseñanza de la Arquitectura en la España contemporánea*. Madrid.
- Gámiz Gordo, A. (2003). *Ideas sobre análisis, dibujo y arquitectura*. I.U.C.C., Universidad de Sevilla.
- Gentil, J. M. (1988): Papel de la Geometría Descriptiva en la enseñanza de la Arquitectura. En *Actas del I Congreso Expresión Gráfica Arquitectónica*, 1986, 75-79. Universidad de Sevilla.
- Gentil, J. M. (2014): Arquitectura y viaje. De la écfrasis a la fotografía. En *Actas del XV Congreso Expresión Gráfica Arquitectónica. El dibujo de viaje de los arquitectos*, 959-967. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Gómez Molina, J. J. (1995): *Las lecciones del dibujo*, Madrid, Cátedra.
- Lapuerta, J. M. de (1997). *El croquis, proyecto y arquitectura*, Madrid, Celeste.
- Melián, A., Núñez, J. D., Palomino, M., Bravo, A., Saavedra, M. (1996). La realidad y la expresión (hechos y dibujos). *Revista E.G.A.* nº 4, 191-195.
- Moya, L. (1991). *Consideraciones para una teoría de la Estética*. Universidad de Navarra.

[15] Clotet, L., Roqueta, S., Soria, E. (1991), 27.